

Estrategia curricular para potenciar el componente laboral-investigativo de la carrera Licenciatura en Historia, a través del perfeccionamiento del trabajo científico-metodológico

*Curricular strategy to enhance the labor-research component of the career Degree
in History, through the improvement of scientific-methodological work*

Lic. Yanet Navarro-Garrido, yanetn@uo.edu.cu

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

Este artículo aborda los principales fundamentos teóricos de la gestión curricular para el perfeccionamiento del diseño del componente laboral investigativo y la ejecución de la práctica investigativa laboral, en el contexto histórico y social de las exigencias actuales que la sociedad exige a la universidad. A partir del principio de la Educación Superior Cubana acerca del necesario vínculo del estudio con el trabajo, y a través de la estrecha relación universidad-unidades docentes, se analizan las diferentes categorías que articulan el proceso formativo en la carrera de Licenciatura de Historia de la Universidad de Oriente.

Palabras clave: Historia, Estrategia curricular, componente laboral-investigativo.

Abstract

This article deals with the main theoretical foundations of curricular management for the improvement of the design of the research work component and the execution of the labor research practice, in the historical and social context of the current demands that society demands of the university. From the beginning of Cuban Higher Education about the necessary link between study and work, and through the close relationship between university-teaching units, the different categories that articulate the formative process in the undergraduate degree in History of the University are analyzed. Eastern.

Key words: History, Curricular strategy, labor-research component.

Introducción

En la educación superior, la integración de lo académico, lo investigativo y lo laboral, conlleva a la necesidad de tener en cuenta una serie de aspectos que garanticen la formación del profesional según las demandas de la sociedad. Entre estos aspectos, se pueden identificar: la relación entre teoría y práctica, la relación entre el estudio y el trabajo, así como el paso de una visión fragmentada del proceso formativo, a una totalizadora que integra las diferentes formas de aprendizaje.

Se trata de revisar el tipo de relación que se brinda entre el sujeto que aprende y el contenido del currículo, particularmente, buscando una correspondencia entre los objetivos, contenidos y métodos a formar y las actividades que realizan los estudiantes, tanto en las actividades docentes, como en la práctica laboral-investigativa.

La actividad laboral-investigativa y su relación con las áreas del conocimiento que conforman los programas y planes de estudio, posibilitan poner al estudiante en contacto directo con su futura profesión desde el primer año de su carrera, estructurando el aprendizaje sobre la base de problemas profesionales, materializándose el compromiso social de los procesos formativos y de los servicios.

La integración académico-laboral-investigativa no es solo un concepto integrador o un sistema de coordinación, sino que es también una necesidad estratégica que va dirigida a lograr la participación de todos los factores en los cambios cualitativos necesarios en la educación y contempla tanto la actividad curricular, como la extracurricular. Esta integración brinda además la posibilidad de que los estudiantes participen en la investigación a través de los grupos científicos estudiantiles.

En la educación superior cubana, la integración que se logra entre la universidad y la sociedad, se expresa en la posibilidad de que los estudiantes universitarios cubanos, en todas sus carreras, dediquen una parte importante de su tiempo de estudio a desarrollar habilidades y competencias profesionales en diferentes entidades laborales, productivas y de servicios, a todo lo largo y ancho del país, a través del vínculo del estudio con el trabajo (Horruitiner, 2008).

En particular, en la carrera de Licenciatura en Historia, el plan de estudio reconoce después de cuatro diseños curriculares que han ido perfeccionando la Licenciatura en Historia, que el nuevo proyecto de carrera tiene que tener total sintonía con la modernidad educativa.

Por eso en el mundo de hoy las estrategias educativas van dejando atrás el criterio de enseñar conocimientos específicos y desarrollar habilidades correspondientes al saber aprendido; y, que lo que se reconoce como eficaz en la educación moderna son las maniobras que garanticen aprender a ilustrarse, cultivarse, y ejercitarse, por sí mismo; aprender a aprender, como aparece ya establecido por la nueva Pedagogía.

De acuerdo al papel y función de la Historia, el historiador actúa en múltiples direcciones, de las cuales resulta esencial la investigación. Para lograrlo, en el transcurso de la carrera se incorporan gradualmente actividades prácticas, instructivas y formativas relativas a los diversos modos de actuación: Visitas a museos, trabajo práctico en archivos, bibliotecas, elaboración de fichas para la investigación, análisis de documentos y de todo tipo de fuente histórica, etc.

Entre los problemas fundamentales que los egresados señalan como insuficiencias en su formación se encuentran: la poca experiencia sobre los procesos en condiciones reales, la deficiente proyección interdisciplinaria y la insuficiente participación y preparación en las condiciones de la producción y los servicios; todas ellas están relacionadas con limitaciones en la comprensión y la disposición para asumir el vínculo universidad-unidades docentes, como concreción del principio de estudio-trabajo, lo que evidencia que los factores de carácter psicopedagógico y didáctico aun pueden ser potencialmente utilizados en función del perfeccionamiento del proceso de formación investigativa laboral, para lograr estadios superiores en la preparación de los profesionales.

La carrera de Licenciatura en Historia de la Universidad de Oriente, ha trabajado en el constante perfeccionamiento de la formación investigativa laboral en las condiciones actuales del país, inmerso en profundas transformaciones sociopolíticas. Desde el trabajo metodológico se ha propuesto buscar los fundamentos y los modelos didácticos para enfrentar los retos que demanda la sociedad y conseguir una mejor preparación de sus futuros profesionales.

Ante la preocupación de los docentes que trabajan en dicha carrera de cómo potenciar el desarrollo de los conocimientos y las habilidades investigativas en los futuros profesionales que demandan las instituciones culturales del territorio, la atención se ha dirigido hacia el componente investigativo laboral.

Por otro lado, la utilización de los fundamentos didácticos para perfeccionar la práctica investigativa laboral centra la atención en el primer año por ser este el inicial y porque es en este momento cuando se requiere el fortalecimiento de la formación vocacional en los

estudiantes que provienen de diferentes fuentes de ingreso. Todo ello tiene la intención de lograr altos niveles de motivación hacia la carrera, la integración de los conocimientos, el desarrollo de las habilidades y de una conducta ética; a través del vínculo de la teoría y la práctica en la combinación del estudio con el trabajo como principio marxista y martiano de la educación cubana.

Ante la interrogante de qué fundamentos didácticos deben ser utilizados para perfeccionar el proceso de la práctica investigativa laboral del primer año, se apreció por los colectivos, tanto de año como de carrera, que resulta imprescindible profundizar en aspectos del modelo de formación que hoy, en ese nivel, no están debidamente fundamentados desde el punto de vista didáctico, tales como: el objeto de la profesión, la familia de problemas en las que incide el trabajo del historiador en las condiciones de las unidades docentes, las habilidades generalizadoras, los valores, así como la evaluación para que se cumpla con los objetivos de la formación integral planteados en el modelo del profesional.

Desarrollo

Las grandes transformaciones que en el orden económico y social se están produciendo en Cuba, hacen pensar en cambiar los enfoques pedagógicos y los contenidos curriculares, dar paso a lo axiológico y actitudinal, con un énfasis en lo valorativo sin que ello implique una relegación de lo cognitivo.

La realidad educativa actual, en el empeño de que los procesos formativos respondan de manera más pertinente a las exigencias sociales, económicas y productivas de nuestro país, impone la necesidad de que los sujetos en formación demuestren con mayor efectividad el resultado de sus aprendizajes por lo que el currículum debe ser elaborado sobre la base de la concepción de un nuevo tipo de proceso, con una dinámica o modo de realización diferente, más dialéctica, más participativa, menos directiva, con privilegio del ser sobre el hacer y el saber.

Se demanda un profesional de perfil amplio, cuyo desempeño profesional esté en correspondencia con las características del desarrollo de la sociedad en que desempeñará sus funciones, como ciudadano responsable de las transformaciones cualitativamente superiores que habrán de producirse. Que sepa hacer con conocimiento científico, que sepa aportar propuestas no solo técnicas sino de progreso científico, un profesional flexible y trascendente, con capacidad para ser un promotor de cambios con una visión y una identidad propia y sobre todo que sepa autoeducarse durante toda su vida.

El currículo debe garantizar que los estudiantes adquieran los conocimientos y las habilidades intelectuales necesarias para su futura actuación profesional. La efectividad de este se materializa cuando al desarrollar la práctica laboral-investigativa se ofrece a los estudiantes la fundamentación necesaria para no convertirla en una reproducción mecánica de acciones, sino en una apropiación consciente de la esencia teórica y metodológica, que permite el desarrollo de las habilidades profesionales y la formación de hábitos para la organización y la ejecución de la actividad profesional. Para que el currículo logre articular la relación entre la teoría y la práctica desempeña un papel importante la asignatura rectora de la integración en la carrera de Licenciatura en Historia en la Universidad de Oriente, la Práctica Laboral Investigativa.

En las condiciones actuales los estudiantes deben insertarse en las unidades docentes a partir del inicio de la carrera, para realizar la práctica investigativa laboral, con un tutor y además un especialista de la unidad docente, que se encargarán de integrar el conjunto de las posibles influencias para la formación del profesional. El componente laboral investigativo debe estar concebido desde y para el trabajo independiente del profesional en formación, debe estar centrado en los problemas reales a los que se enfrentará el practicante en su contexto laboral; las tareas deben diseñarse para que sean desarrolladas en la práctica laboral-investigativa.

Tanto el tutor como el especialista deben estimular el aprendizaje y el autodidactismo, se debe dirigir el proceso formativo con un enfoque personalizado y problémico, así como de contextualización profesional de los contenidos, en los que debe lograrse un enfoque interdisciplinario. El componente laboral debe garantizar la formación del estudiante en la unidad docente y para la unidad docente.

Las actividades de la práctica laboral investigativa se deben ejecutar en armonía y vínculo natural con los componentes académico-laboral e investigativo declarados en los programas de la disciplina principal integradora. Es por ello que el contenido fundamental de la práctica laboral investigativa es investigativo-laboral e integra toda la actividad laboral realizada por los estudiantes, así como todos los trabajos científicos estudiantiles. De esa manera, se ha previsto en la mayoría de las carreras, pero no significa que el problema de su diseño esté completamente resuelto. Por su novedad y complejidad pedagógicas es un aspecto donde la educación superior cubana trabaja para su perfeccionamiento (Horrutinier, 2008).

En el caso particular de la carrera de Licenciatura en Historia, es el departamento de Historia el líder del proceso de gestión curricular y debe lograr articular la interrelación formativa del colectivo docente con las unidades docentes en las que desarrollan los estudiantes sus prácticas laborales-investigativas.

Lograr que profesores, profesionales y alumnos se movilicen y participen de una manera más comprometida durante el proceso de la práctica laboral investigativa por el logro de los objetivos específicos de cada año atendiendo a las necesidades territoriales, será posible en la medida en que conozcan, interpreten y hagan suyas las nuevas propuestas curriculares enmarcadas en el modelo de la integración universidad–sociedad (Fuentes, 2006).

En la integración universidad-sociedad, el análisis del componente laboral requiere del trabajo conjunto de los profesores de la universidad y de los profesionales de las unidades docentes y entidades laborales de base, al vincular al educando con tareas de tipo profesional. Álvarez (1992) señala que “la formación de un profesional con perfil amplio requiere de una preparación sistemática en diferentes tipos y formas de actividades prácticas en el contexto de la escuela actual” (Álvarez, 1992: 5).

En la práctica investigativa laboral los estudiantes deben enfrentarse a la diversidad de situaciones que se presentan en el contexto socioeducativo, lo cual garantiza su formación multilateral. Entonces desde lo académico es necesario estructurarla en función del objetivo integrador del año, que permita el aseguramiento de las condiciones para la realización de tareas profesionales en situaciones reales. Se asume la idea de Addine (1996), acerca de que “la teoría solo adquiere un carácter educativo en la medida en que puede ser confrontada, corregida, perfeccionada y valorada a la luz de sus consecuencias prácticas. Es la práctica la que determina el valor educativo de toda teoría” (Addine, 1996: 19).

Se ha demostrado que el estudiante al cumplir tareas laborales va incorporando a su quehacer profesional la metodología de la investigación científica. El camino es el de perfeccionar un proceso didáctico que logre estas aspiraciones en el marco de las unidades docentes y entidades laborales de base.

El componente investigativo se planifica y desarrolla en función de la familiarización, la identificación y la contribución a la solución de problemas profesionales concretos que se presentan en la realidad del contexto socioeducativo, lo que identifica, cada vez más,

el componente laboral con el investigativo, pues es la práctica investigativa laboral el marco idóneo para su concreción.

Lo investigativo no solo se encuentra presente en la actividad laboral, y aunque sus formas típicas de organización se consideran el trabajo de curso y el extracurricular para el primer año, debe estar presente y sustentar lo académico para lograr que las tareas docentes tengan un carácter problematizador y se conviertan en motivación para la búsqueda independiente por parte del estudiante, de manera que consulte las fuentes bibliográficas para responder a las interrogantes creadas y se familiarice con la solución de los problemas planteados. Todas las disciplinas en el año, a través de su contenido académico, deben dotar a los estudiantes de los métodos generales y particulares para el trabajo científico, y en particular del método historiográfico.

Desde el inicio del primer año de la carrera se debe planificar y concretar la realización, por parte de los estudiantes, de tareas docentes en correspondencia con el objetivo integrador del año, las que deben ir adquiriendo mayor complejidad en su desarrollo para garantizar el dominio del sistema de conocimientos, las habilidades y los valores requeridos para enfrentarse a la práctica investigativa laboral.

En la dinámica de la integración de los componentes organizacionales en el modelo de formación del historiador, resulta necesario el perfeccionamiento continuo y acelerado del **currículo**, que permita perfeccionar el componente laboral investigativo, por cuanto determina la preparación de los estudiantes para familiarizarse y enfrentarse a los problemas profesionales de cada nivel curricular.

La gestión curricular y el trabajo metodológico, aras de perfeccionar el componente laboral investigativo

En el perfeccionamiento de la formación del profesional, tiene gran significación la intención de fomentar la interacción de los estudiantes con el objeto de trabajo y los problemas profesionales en los escenarios propios del desempeño profesional. Hacia ese propósito también se dirige la gestión curricular.

Las universidades cubanas se apoyan en una red estable de unidades docentes y entidades laborales de base donde se vinculan los educandos para cumplir tareas de tipo profesional. El reglamento para el trabajo docente metodológico del Ministerio de Educación Superior (MES, 2007) señala que cada carrera precisa de la red de entidades laborales bases y unidades docentes acreditadas del territorio en que se desarrolla la práctica laboral,

asegurando así que se garantice el cumplimiento de los objetivos establecidos en planes y programas de estudio.

Se considera que la actividad laboral de los estudiantes es el eje central de los planes de estudio de cada carrera, a única alternativa posible, es la de la vinculación de la universidad con la producción y los servicios, de manera que esto permita formar a los egresados, en las condiciones del objeto de su profesión y capacitados para resolver los problemas que este le plantea (Ruiz, 1999).

Según Álvarez (1992): la esencia social de la escuela cubana se concreta en el ideario martiano, en dos ideas básicas o rectoras de carácter instructivo: aprender a trabajar durante su permanencia en la escuela y utilizar el método de la ciencia, como método fundamental de enseñanza y aprendizaje, y de trabajo (Álvarez, 1992: 25). El camino es el de perfeccionar el proceso pedagógico para lograr estas elevadas aspiraciones en las condiciones de la universidad-unidades docentes. Lo educativo hace más eficaz y eficiente lo instructivo, ya que la calidad de la instrucción se eleva mediante lo educativo; así, el contexto socioeducativo ideal de la práctica investigativa laboral dimensiona las posibilidades para desarrollar en los estudiantes los sentimientos, los valores, la sensibilidad y las convicciones, que son el núcleo de la formación de las competencias profesionales.

El primer año educativo es la célula fundamental de dicha labor y adquiere un significado fundamental para fortalecer la orientación y la motivación profesional; entonces el diseño didáctico del modelo de formación en este nivel se convierte en un elemento esencial para el perfeccionamiento de la práctica investigativa laboral.

Las prácticas laborales investigativas deben concebirse y coordinarse a través los vínculos del departamento docente con las unidades docentes y las entidades laborales de base de la carrera para satisfacer las exigencias de la formación laboral-investigativa, convirtiéndose estos vínculos en la manera de canalizar las actividades universitarias a favor de las adecuadas tutorías y trabajos investigativos conjuntos entre estudiantes, profesores y los profesionales que participan en las prácticas laborales investigativas.

Para que esto ocurra satisfactoriamente la universidad debe ser como un gran sistema, donde estén plenamente integrados el departamento docente y las entidades laborales de base, sirviendo unas a las otras y fortaleciendo el papel de formar a los futuros profesionales y capacitar a los que ya están en el ejercicio de su profesión.

Es por ello que la gestión curricular se inicia en el escenario de las diversas ramas de la economía, la política, la cultura y de la sociedad en general, donde se determina el encargo social de la formación de los nuevos profesionales. Es mediante el mismo que se establecen los primeros vínculos entre la universidad y el resto de las demás entidades. Se trata de que la universidad tenga un dominio total de las características del tipo de labor que deberá desarrollar el futuro egresado para, a partir de aquí, determinar cuáles serán los objetivos y con ellos determinar los conocimientos, las habilidades y los valores que deben ser formados y desarrollados en los futuros profesionales.

La gestión curricular en su propósito de movilizar a los profesores y profesionales del territorio por el logro de los objetivos de las prácticas laborales investigativas debe incidir en el intercambio del departamento docente con las unidades docentes y las entidades laborales de base de la carrera para formar las habilidades laborales-investigativas, convirtiéndose este intercambio en la manera de viabilizar las actividades investigativas entre estudiantes, profesores y los profesionales que participan en las prácticas laborales investigativas.

Los colectivos pedagógicos que tiene la responsabilidad de la formación del profesional, deben liderar los procesos de posgrado y de investigación en el territorio, para con ello, garantizar que las prácticas laborales investigativas se constituyan en espacios de interacción permanente entre estudiantes, profesores y profesionales, y en tal sentido, que la actividad universitaria satisfaga las exigencias sociales.

Para ello la gestión curricular de las prácticas laborales investigativas debe partir de las demandas sociales en cuanto a la calidad de los graduados, a la posibilidad de que los profesionales del territorio participen en su formación continua y permanente, además de que se pueden coordinar proyectos de investigación conjuntos. Esto posibilita a los profesores las experiencias y vivencias dentro del propio proceso formativo en condiciones reales, convirtiendo a los estudiantes en futuros profesionales competentes, listos para actuar en la teoría y en la práctica y para comprender con un mayor grado de profundidad y claridad dicha misión.

Conclusiones

- 1. El constante perfeccionamiento de las disciplinas integradoras constituye un requisito indispensable en el cumplimiento de los objetivos curriculares y la formación de los futuros profesionales. Un aspecto fundamental para el adecuado cumplimiento de los objetivos de la disciplina principal integradora (Práctica de Investigación Histórica) en la carrera de historia ha sido el constante vínculo con la Unidades Docentes del territorio, con la consiguiente superación y categorización de sus profesionales, lo cual se revierte en un mejor trabajo en la formación de los profesionales de la Historia.*
- 2. Una prioridad en el perfeccionamiento de la Disciplina Práctica de Investigación es la adecuada relación interdisciplinaria desde los puntos de vista curricular y extracurricular a fin de dar total cumplimiento a los programas directores en correspondencia con cada año. Los profesores de la Universidad de Oriente deben convocar a los profesionales del territorio para involucrarlos en los procesos de formación profesional particularmente en las prácticas laborales investigativas. Y realizar un trabajo metodológico, con la activa participación de los especialistas de las unidades docentes, de la carrera de Licenciatura en Historia.*
- 4. El vínculo del departamento de Historia con las unidades docentes es una vía imprescindible para canalizar las principales demandas de la solución a los problemas históricos del territorio en función de las prácticas laborales investigativas de los estudiantes. La participación de especialistas de diversas áreas de la investigación histórica en función de que ofrecen sus resultados y contribuyen sustancialmente a la apropiación de las novedosas y recientes líneas de investigación histórica.*
- 5. La proyección de la investigación y el posgrado del Departamento de Historia de la Universidad de Oriente condicionan la efectividad del impacto de las investigaciones históricas en el territorio.*
- 6. La gestión curricular de las prácticas laborales investigativas debe armonizar los aspectos anteriormente explicados y como el desarrollo de las Prácticas Laborales investigativas es la vía para que la Universidad de respuestas a una parte importante de las demandas sociales y de las Prácticas Laborales investigativas de los estudiantes de la carrera.*

Referencias bibliográficas

1. Addine F., F. (1996). *Alternativa para la organización de la práctica laboral*. (Tesis de doctorado). Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, La Habana, Cuba.
2. Álvarez de Z. (1992). *Fundamentos teóricos de la dirección del proceso docente educativo*. La Paz: UMSA.
3. Fuentes G., H. (2006). *El proceso de la investigación cualitativa. El método de la investigación-acción*. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente, Centro de Estudios de Educación Superior Manuel F. Gran.
4. Herrera, J. L. (2012). *Hacia una didáctica de la práctica laboral en las unidades docentes*. Pinar del Río, Cuba: Editorial Universitaria.
5. Horruitiner, P. (2008). *La universidad cubana: el modelo de formación*. La Habana: Editorial Félix Varela.
6. López, F. (2004). *La evaluación del componente laboral-investigativo en la formación inicial de los profesionales de la educación*. (Tesis de doctorado). Universidad de Holguín, Holguín, Cuba.
7. Malagón, M. J. (1998). *La disciplina principal integradora, su fundamentación a través de la carrera de telecomunicaciones y electrónica*. (Tesis de doctorado). Universidad de Pinar del Río, Pinar del Río, Cuba.
8. MES. (2007). *Resolución No. 210. Reglamento para el Trabajo Docente y Metodológico en la educación superior*. La Habana: Ministerio de Educación Superior.
9. Ruiz B., O. (1999). *Diagnóstico del estado de la actividad científica estudiantil en la carrera de Medicina*. (Tesis de maestría). CEPES, La Habana, Cuba.